



A 56 años de la introducción de la raza bovina Hereford en Magallanes, en Argentina vienen de celebrar el centenario

En distintos días, aterrizaban en el Aeropuerto Chabunco de Punta Arenas, dos vuelos trayendo una importante partida de vaquillas Hereford, directamente desde los Estados Unidos, adquiridas por la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo). Este hito ocurría a mediados de diciembre de 1968.

El viernes 20 de diciembre de ese año La Prensa Austral titulaba en su página interior: "Otro avión gigante trae segunda partida de ganado Polled Hereford". Este vuelo trajo 260 animales.

La información consignaba que al arribo de la avión estaban presentes el intendente Mateo Martinic, quien fue especialmente invitado a la recepción del ganado bovino; el jefe del Departamento de Corfo, Jorge Zaninovic; jefes del Departamento de Ganadería y Sanidad Animal, funcionarios y ganaderos de la zona, interesados en la adquisición de los animales.

Tras la descarga en el terminal aéreo, las vaquillas Hereford fueron trasladadas en camiones hasta las estancias de sus futuros propietarios, donde cumplieron el período de cuarentena exigida, de acuerdo a lo establecido por la jefatura del Sag.

Operación Hereford

La primera fase de la mayor operación nacional de transporte aéreo de ganado -7 mil cabezas- comenzó el miércoles 18 de diciembre de ese año, con el transporte de 267 vaquillas desde Dallas Texas. El operativo venía siendo planificado desde abril. La aeronave cumplió su travesía desde USA, después de 15 horas de vuelo iniciado en el Aeródromo de Forth Worth.

El ganado correspondía a dotaciones de fincas de Dakota del Sur y la transacción de las 7 mil vaquillas se hizo por la suma de 2,3 millones de dólares.

El avión DC8 Jet, de un valor de 10,5 millones de dólares, tenía capacidad para 251 pasajeros y tripulantes y antes de 8 horas fue transformado para embarcar las 267 vaquillas, con un promedio de peso de 159 kilos, teniendo capacidad de transporte de carga bruta de



La semana pasada, en Palermo, el Presidente Javier Milei entregó el manto de ganador al "Gran Campeón Macho Hereford". Es un toro senior de casi 3 años, de nombre "Mark", que saldrá a remate el próximo mes. Perteneció a la cabaña Los Murrullos, de Garruchos S.A.

162 mil kilos.

Los dos envíos de animales a Magallanes correspondían a la American Polled Hereford Association al mercado bovino chileno.

Desarrollo ganadero en Magallanes

Los balances empresariales dieron cuenta de los adelantos conseguidos en materia ganadera en Magallanes, hacia 1968, con una dotación de 1.039.001 ovinos, con una producción de 10.003.322 libras de lana (el máximo nivel de rendimiento promedio

por cabeza había sido alcanzado en 1965). Ello era un logro digno de admiración en cuanto significaba cantidad (dotación) y calidad (rendimiento en lana).

Pero la innovación no había parado en ello sino que, asimismo, se había extendido a otro tipo de crianza hasta entonces virtualmente marginal como era la de los vacunos, cuya dotación se había mantenido históricamente en rangos numéricos bajos y poco variables que promediaban entre cinco y seis millares de cabezas hasta 1959.

A base de la recomendación técnica respecto del mejor y más racional aprovechamiento de las pasturas (pastos altos) se decidió aumentar la explotación bovina incorporando animales de calidad productiva cárnea probada y facilidad de manejo, como era la raza Hereford. En consecuencia en 1964 la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego adquirió en Australia un plantel de animales de alta selección, con una inversión de US\$350.000. De tal manera, un lustro después

la dotación bovina histórica había sido casi triplicada con ganado de mejor calidad. Fue ese otro acierto tecnológico y económico pecuario que dio principio histórico a la crianza bovina masiva en Magallanes y en la Patagonia entera, territorio tenido hasta entonces por exclusivamente ovejero.

Estas iniciativas, debidamente apreciadas por el gobierno del Presidente Eduardo Frei Montalva, hicieron merecedora a la Sociedad del reconocimiento especial de "Cooperadora del Plan de Desarrollo Ganadero" nacional (Decreto Supremo N°628 del Ministerio de Agricultura, 1965).

La exitosa aclimatación de la raza Hereford y las perspectivas de su crianza para la diversificación de la producción agropecuaria movieron al gobierno regional de la época, que por entonces presidía Mateo Martinic, a recomendar al Ministerio de Agricultura el respaldo de un paso, teniendo así como origen, la intervención de la Corporación de Fomento de la Producción como agente a cargo, la importación de sucesivas partidas de animales bovinos de esa raza desde los Estados Unidos de América (los primeros llegados por vía aérea), medida que afirmó el desarrollo bovino hasta alcanzar su bien prestigiado actual nivel.

Centenario de la raza en Argentina

Si bien en Magallanes la raza Hereford se introdujo hace 56 años, en Argentina, los primeros ejemplares fueron importados por los ganaderos San Martín y Della en 1858 marcando así el inicio de un legado que ha perdurado y evolucionado a lo largo de los años, dando origen el 3 de noviembre de 1924 a la creación a la Asociación Argentina de Criadores de Hereford, que durante estos días celebra su centenario de vida bajo el concepto "sin fronteras", que muy bien representa a sus criadores extendidos a lo largo de latitudes y climas de todo el vecino país.

La celebración principal tuvo lugar este 13 de septiembre, donde Hereford coronó sus 100 años con los



Ejemplares de la raza Hereford en la Exposición Ganadera de Magallanes, en marzo de 2011.



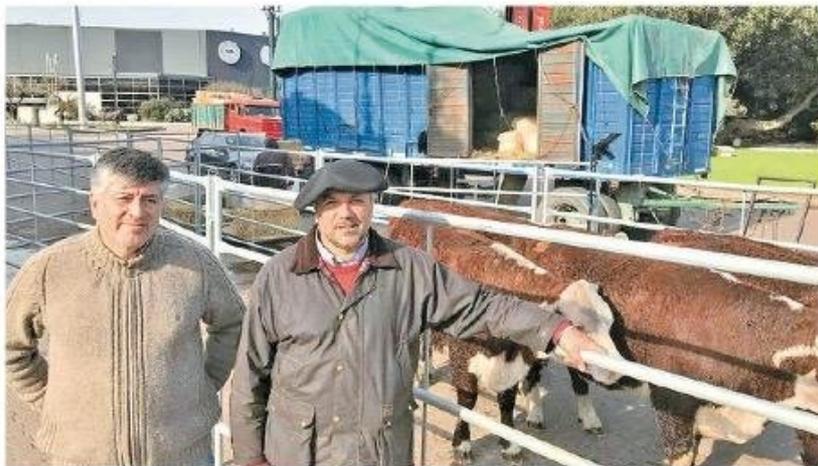
mejores ejemplares desfilando por Palermo y la presencia del Presidente Javier Milei, quien participó de la entrega de los premios a los machos ganadores.

Desde Río Grande

La Expo del Centenario de Hereford en Argentina movilizó a planteleros a lo largo y ancho de toda aquella nación, con la presencia de más de 320 animales de 43 cabañas, desde Entre Ríos a Tierra del Fuego.

Esta travesía fue destacada por el sitio web infocampo.com.ar, donde se informa que un total de 12 ejemplares de las cabañas "Cabo Peña" y "Sara Braun" viajaron cuatro días en camión, cruzando seis provincias y debiendo pasar por Chile, recorriendo 2.800 km hasta Palermo.

Elis Alazard, representante de la cabaña "Cabo Peña", dice tener la certeza de que ninguno de sus ejemplares podrán volver a la isla de Tierra del Fuego, porque el hecho de haber atravesado el río Colorado, y por ende la barrera sanitaria geográfica y natural, hace imposible el camino de vuelta.



Jorge Barría y Elis Alazard, planteleros que viajaron desde Río Grande, Tierra del Fuego.

"El esfuerzo fue enorme y el resultado económico de esto aún es una incógnita, esa es una realidad. Pero tenemos confianza en nuestros animales porque la genética que trajimos no tiene par, dadas las condiciones en las que los criamos allá, en Río Grande. Nosotros logramos status sanitarios que en muchas otras zonas del país sólo son posibles mediante una altísima inversión y cuida-

dos", aseguró Alazard.

Para Jorge Barría, de la estancia Sara Braun, participar en la exposición fue todo un desafío logístico. "Realmente ha sido una odisea el viaje... No sé si es una locura o un placer, pero hacer 4 ó 5 días de viaje con los animales y todo un protocolo en cuanto al bienestar animal, ha sido todo un desafío".

Barría explicó cómo la rusticidad de la raza Hereford

les ha permitido prosperar en estos climas extremos. "Hoy acá hay 15 grados, y nosotros a veces tenemos 15 grados, pero bajo cero. Nieve, hielo, barro... Eso se lo debemos a la rusticidad de la raza Hereford, que es un animal que en todos los ambientes puede manifestarse".

Participar en una exposición de esta magnitud también supone un considerable costo económico. Jorge men-

cionó que aún no ha hecho un cálculo detallado de los gastos totales, pero destacó que el gasto en combustible fue significativo.

"Seguramente gastas varios millones solamente en combustible. Pensemos que estamos a 2.800 kilómetros, son 5.600 kilómetros ida y vuelta para el camión", admite.

A pesar de llevar más de 30 años en la ganadería, Barría y su equipo de la estancia Sara Braun comenzaron a trabajar con la Asociación Hereford hace sólo cinco años. Desde entonces, han logrado importantes avances, con 400 madres Hereford puras registradas.

Aunque la cría de Hereford es relativamente nueva para él, Jorge ha estado involucrado en la ganadería desde los 18 años. La estancia en la cual trabaja, de 63.000 hectáreas, cuenta con 60.000 ovinos, principalmente de la raza Corriedale, que se adapta muy bien al clima de la Patagonia.

"Mi fuerte ha sido el ovino, porque en la Patagonia se manifiesta muy bien el ovino, más que nada el Corriedale", concluye Jorge.